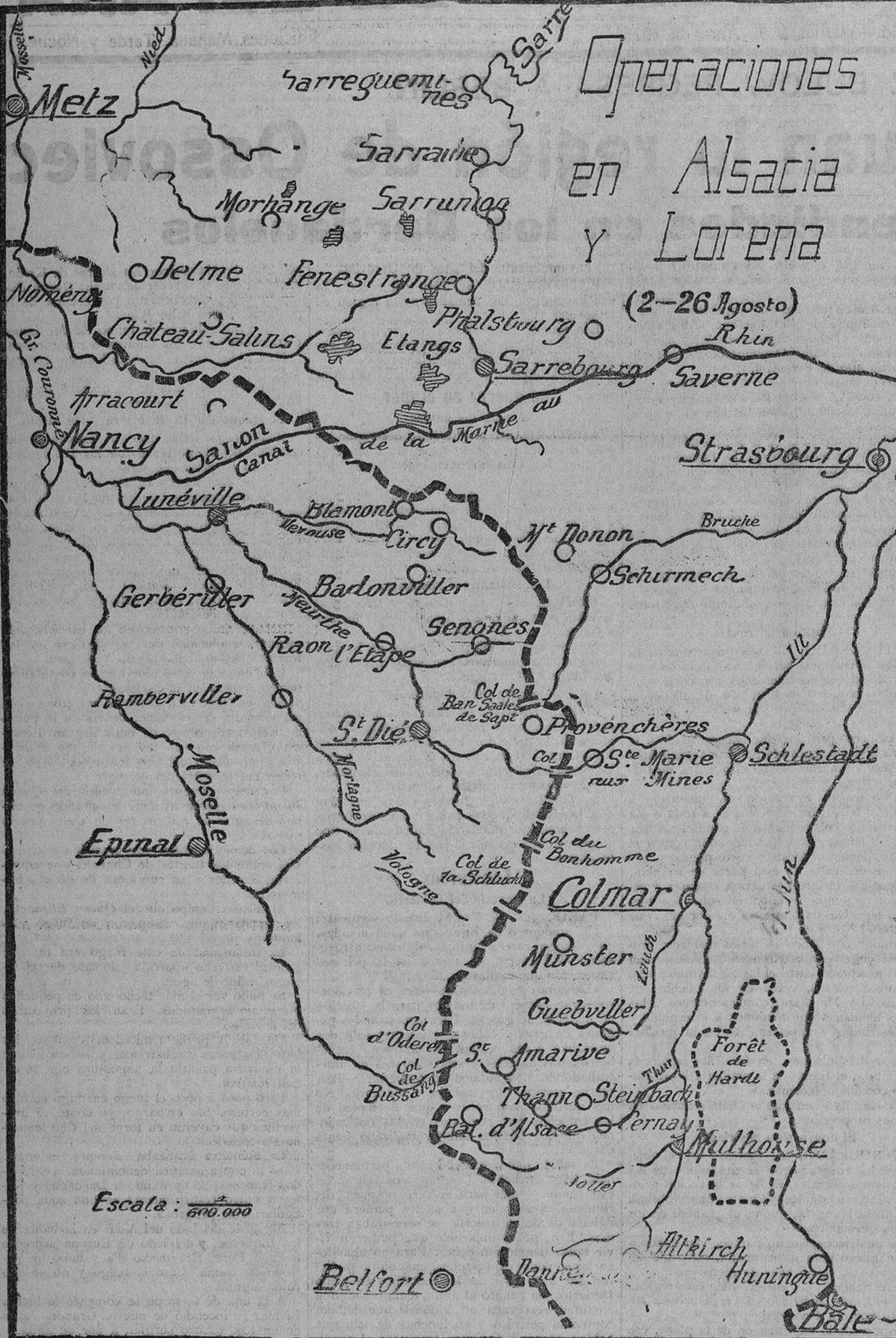


DOCUMENTOS INTERESANTES

La guerra en Francia hasta Febrero



CAPITULO PRIMERO
Las operaciones desde el 2 al 26 de agosto

I
Las operaciones en Alsacia.

Nuestro plan de concentración había previsto la posibilidad de dos acciones principales; pero, desde el 2 de agosto, a causa del paso de los alemanes por Bélgica, nuestra concentración fué modificada por el general Joffre, con objeto de que fuera hecho al Norte nuestro esfuerzo principal.

Mientras comenzaba la operación del Norte, que no podía empezar antes de la llegada del ejército inglés, y para prepararla reteniendo en Alsacia el mayor número posible de fuerzas alemanas, el generalísimo ordenó a nuestras tropas ocupasen Mulhouse, cortasen los puentes del Rin en Huingue y más al Norte, y flanqueasen así el ataque de aquellas de nuestras tropas que operaban en Lorena.

Esta operación no tuvo éxito. Nuestros soldados, después de haber ocupado Mulhouse, lo perdieron y fueron rechazados sobre Belfort.

Fué preciso recomenzar la obra, y así fué hecho, a partir del 14 de agosto.

Mulhouse fué recobrado el 19, después de un brillante combate en Dornach. Veinticuatro cañones fueron cogidos al enemigo.

El 20, teníamos, por la llanura y por los Vosgos, el acceso a Colmar. El enemigo había sufrido pérdidas enormes y abandonado grandes aprovisionamientos de obuses y forrajés.

Pero, desde este momento, lo que pasaba en Lorena y en nuestra izquierda nos iba a impedir que prosiguiéramos nuestro éxito, porque nuestras fuerzas de Alsacia eran necesarias en otra parte.

El 28 de agosto el ejército de Alsacia fué, pues, disuelto, y la fracción menor de sus efectivos limitó a sostenerse en la región de Thann y en los Vosgos.

II
Las operaciones en Lorena.

Lo que las operaciones de Alsacia debían facilitar—reteniendo una notable parte de las fuerzas enemigas lejos del teatro Norte de las operaciones,—nuestra ofensiva en Lorena debía prepararlo más directamente aún, fijando delante de ella los Cuerpos de ejército alemanes que operaban al Sur de Metz.

Esta ofensiva comenzó brillantemente el 14 de agosto. El 19 habíamos llegado a la región de Sarreburg y a la de Les Etangs. Poseíamos Dieuze, Morhange, Delme y Château-Salins.

El 20 nuestro avance fué detenido, tanto por la fuerte organización defensiva de la región, como por la potencia de la artillería enemiga, que operaba sobre un terreno minuciosamente preparado al efecto.

El 22, no obstante la magnífica resistencia de varios de nuestros Cuerpos, sobre todo del de Nancy, nuestras tropas se replegaban sobre el Grand Couronné, mientras que el 23 y el 24 los alemanes concentraban refuerzos (por lo menos tres Cuerpos) en la región de Lunéville y nos forzaban a retirarnos al Sur.

Esta retirada, sin embargo, sólo fué momentánea. El 25, gracias a dos contraataques vigorosos, uno en la dirección Sur-Norte y el otro en la dirección Oeste-Este, el enemigo se vió obligado a retroceder.

Desde entonces, entre los alemanes y nosotros, hubo en ese terreno una especie de equilibrio, que se mantuvo durante quince días, y que en seguida se modificó en nuestra ventaja.

III
Las operaciones en el Luxemburgo belga.

El 20 de agosto, habiendo terminado su concentración el ejército inglés, el generalísimo ordenó la ofensiva a nuestro centro y a nuestra izquierda.

Nuestro centro comprendía dos ejércitos. Nuestra izquierda estaba constituida por un tercer ejército (reforzado con el equivalente a dos Cuerpos de ejército), por un Cuerpo de Caballería, por divisiones de reserva, por el ejército inglés y por el ejército belga, que lu-

chaba desde hacía tres semanas en Lieja, Namur y Lovaina.

El plan alemán, en esta fecha, se precisaba. De siete a ocho Cuerpos de ejército y cuatro divisiones de Caballería intentaban pasar entre Givet y Bruselas, y aun prolongar su movimiento más al Oeste.

Nuestro objeto era, pues, primeramente, inmovilizar y poner fuera de acción el centro enemigo, y en seguida lanzarnos con todas nuestras fuerzas disponibles sobre el flanco izquierdo del grupo alemán del Norte.

El 21, comenzó nuestra ofensiva en el centro con diez Cuerpos de ejército.

Desde el 22, fracasó; y este fracaso se presentaba con caracteres muy serios.

Las operaciones entre el Sambre y el Mosa.

No obstante el fracaso, nuestra maniobra podía tener éxito aún, si nuestra izquierda y el ejército inglés obtenían un resultado decisivo. Pero, por desgracia, no sucedió así.

El 22 de agosto, los alemanes, al precio de pérdidas formidables, consiguieron pasar el Sambre, y nuestro ejército de la izquierda se replegaba el 24 sobre Beaumont-Givet, inquieto por los amagos del adversario contra su derecha.

El mismo día, el ejército inglés se replegaba ante un ataque alemán, sobre la línea Maubeuge-Valenciennes.

El 25 y el 26 continuó su retirada. Después de Landrecies y Le Cateau, vióse obligado a retroceder más al Sur.

Este repliegue, coincidiendo con el fracaso sufrido en el Luxemburgo belga, permitió al enemigo pasar el Mosa y acelerar, fortificándola, la maniobra de su derecha.

La situación, en este momento, se resumía así: ó defender sobre el terreno nuestra frontera, en condiciones que la retirada de nuestra derecha convertía en peligrosísima, ó ejecutar una retirada estratégica, que, entregando al enemigo una parte del suelo nacional, nos permitiese, como compensación, reanudar la ofensiva a su hora, disponiendo ventajosamente de las tropas, siempre intactas, de que disponíamos.

El generalísimo tomó el segundo partido.
CAPITULO II
La preparación de la ofensiva
25 agosto-5 septiembre.

El mando francés consagró en lo sucesivo sus esfuerzos a la preparación de la ofensiva.

Para esto tres condiciones eran indispensables:

1.ª Que la retirada se operase con orden y multiplicando los contraataques para no dejar respiro al enemigo.

2.ª Que el punto extremo de esa retirada fuera escogido de tal suerte, que los diversos ejércitos llegasen al mismo simultáneamente y prontos a ocuparlo, para reanudar, todos juntos, la ofensiva.

3.ª Que toda circunstancia que permitiese tomar la ofensiva antes de llegar al punto citado, fuese aprovechada por la totalidad de nuestras fuerzas y de las británicas.

I
Los contraataques franceses y su resultado.

Los contraataques efectuados durante la retirada fueron brillantes y fructuosos a menudo.

El 29, atacamos con éxito sobre Saint Quentin para ayudar al ejército inglés, en posición difícil.

Otros dos Cuerpos y una división de reserva atacaron a la Guardia prusiana y al 10.º Cuerpo alemán, que desembocaban por Guise.

Al final de la jornada, y después de fluctuaciones varias, el enemigo había sido rechazado sobre el Oise, y el frente inglés quedaba libre.

El 27 de agosto, conseguimos igualmente rechazar sobre el Mosa al enemigo, que intentaba poner el pie en la orilla izquierda.

Nuestros éxitos continuaron el 28, en el bosque de La Marfée y en el de Jaulnay.

Gracias a ellos, pudimos, conforme a las órdenes del generalísimo, retirarnos sobre la línea Busancy-Le Chesne-Bouvillmont.

Más a la derecha, otro ejército participó en el mismo movimiento y ejecutó ataques felices el 24 de agosto, sobre el Othain y en la región de Spincourt.

El 26, esos diferentes elementos repasaban

(31)
 Folletón de «La Correspondencia de España»

PAUL SAUNNIERE

EL BARON

DE LA

RAMPONNIERE

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—¡Responda usted!—rugió el joven, con los dientes apretados.—¡Responda!

—¿Por qué me maltrata su hermano?—preguntó Aglaé con una voz tan tranquila como si nada hubiera sentido.—Si no quiere que hable, no tiene usted más que impedirme, señorita, porque sigo leyendo en su pensamiento que aún hay más.

César quedó estupefacto de su calma asombrosa. Le había hecho daño; estaba seguro; pero ella no había lanzado ni un grito ni una queja. Ni un músculo de su rostro se había movido.

Cleopatra no estaba menos sorprendida que su hermano, del cual participaba las angustias.

—Deja á esa mujer—le dijo á César.—Después de lo que hemos oído, lo que

queda por confiarnos tiene poca importancia. Además, como sabe el comienzo, debe saber el final. Pues bien, quiero saber á qué atenerme. No saldré de aquí sin haberlo oído todo.

Y volviéndose hacia la sonámbula:

—¡Le ordeno que continúe!—le dijo en tono imperioso.

—Gracias, señorita; usted es, al menos, razonable.

César, colérico, golpeó el suelo con el pie y fué á sentarse en la butaca.

—El barón sube las escaleras con Francisco—prosiguió Aglaé.—Les oigo, como ustedes. En el pasillo se separan.

«Francisco está muy sorprendido; al subir ha oído vagidos de niño, que parten de su alcoba. Al fin, entra. ¡No es un error! El pobre está loco de alegría. Es su hijo el que grita; su hijo, que creía muerto.

«En seguida despierta á su mujer y le entrega el pequeño resucitado.

«Clarita le da su pecho. ¡Qué alegría! ¡Qué felices son los honrados esposos!»

De repente, Aglaé se para.

—¡Ah! ¿Quiere usted que vaya más lejos?—dijo.—El espectáculo de esa dicha importuna á ustedes. ¡Lo comprendo! Es, en efecto, muy distinta la escena en la habitación en que ustedes se encuentran.

«César indica con el dedo á su padre el cuerpo inerte del niño.

—¿Qué vamos á hacer de eso?—le dice.

«El barón hace señas con la mano á su hijo de no impacientarse.

«Así pasa una hora. Afortunadamente

para ellos, se ha cumplido la profecía del médico. El niño está muerto, bien muerto.

«Es preciso hacer desaparecer ese testigo comprometedor. Ahora es un crimen, que importa mucho ocultar.

«El barón se levanta resultamente. Toma bajo su brazo el cadáver, lo envuelve cuidadosamente en el chal, y hace señas á su hijo de seguirle.

«Detrás de la casa se extiende un gran jardín, rodeado de alta empalizada. Al extremo del lado que da al campo háy un bosquecito.

«Hacia ese lugar sombrío y solitario se dirigen los dos hombres silenciosamente.

«Al pasar por el jardín, el barón ha cogido una azada y una pala.

«Llegados al fondo del bosque, entrega la azada á su hijo.

—Dale ahí—le dice, indicando con el pie el lugar que ha elegido.

«César, obediente, pone manos á la obra con manifiesto ardor. A medida que la herramienta ahonda la fosa, el barón echa á un lado la tierra con la pala.

«De cuando en cuando se paran para escuchar. El ruido de las hojas secas que caen les hace estremecer. No obstante, continúan su fúnebre tarea.

«César está muy fatigado, y necesita descansar.

—Un poco más—le dice el barón.

«Teme que el hoyo no sea bastante profundo, y sobresalta un trozo de tela, ó que un perro desentierre el cadáver.

«A su vez, coge la azada para terminar más pronto con los temores que le agitan.

Después de una hora de trabajo, unas

veces interrumpido por la fatiga, otras por el terror, depositan en el fondo de la fosa al pobre niño. En seguida lo cubren con tierra, y cuando el agujero está lleno, lo apisonan con los pies; luego, pareciéndoles el suelo nivelado, extienden sobre él hojas secas.

«¿Lo han previsto bien todo? Para asegurarse, miran á su alrededor. Sin duda están satisfechos, porque se alejan.»

—Bien—interrumpió bruscamente Cleopatra. Veo que lo sabe usted todo; pero me dirá también qué demonio ha penetrado el secreto que creíamos tan bien guardado; qué lengua de vibora ha hecho correr por el país los rumores que todos saben.

—¡Ah! ¡Eso es!—dijo Aglaé burlonamente.—Se cree uno á veces estar solo por la noche, y no se piensa en todo. No se reflexiona que al extremo del jardín, junto al bosquecito, hay una puerta que da al campo, y que dicha puerta se abre por medio de un resorte, conocido de todos los familiares de la casa.

—¿Qué quiere usted decir? ¿Nuestro secreto ha sido sorprendido? ¿Es cierto?—dijo Cleopatra espantada.

—Espere aún—dijo Aglaé.—Son las nueve de la noche. Desde la caída de la tarde, una sombra errante permanece en el jardín. Todo está ahora cerrado y silencioso en la casa. Sólo las ventanas de dos habitaciones tienen luz. Fuera, la oscuridad es profunda. La sombra se aproxima y se desliza bajo los árboles, disimulándose tras las plantaciones de la huerta. En el suelo, á lo largo del enreja-

do que rodea la casa, hay una escalera de mano. Alguien se apodera de ella y la endereza contra el muro, debajo precisamente de la alcoba en que la señorita de la Ramponniere ha buscado un asilo. Ahora bien; las ventanas que dan al jardín no tienen persianas, y en el interior no hay colgaduras; de suerte que á través de la muselina de las cortinas se distingue todo lo que pasa.

—¡Maldición!—exclamó César.

—Y ese alguien—preguntó Cleopatra, jadeante, ¿lo conoce usted?

—¡Paciencia!—dijo Aglaé.—No veo aún muy bien. ¡Ah! Distingo en la sombra su silueta... Es una mujer...

—¡Una mujer!—repitió Cleopatra intrígada.

—¿Si; á la luz de la lámpara que alumbra la habitación veo su cara... Sus ojos brillan con secreta alegría.

—¿Cuál es su nombre?—preguntó la joven.

—No lo sé; pero es joven. Parece no tener más de veintidós años... Es morena y bonita.

—¡Su nombre! ¡Su nombre!—repitió Cleopatra con impaciencia.

—No lo encuentro... Busco... Busco... No lo encuentro... Busco... Es la No advino lo que pasa en ella... Es la venganza lo que la anima... Si; ha sido acusada injustamente de robo... Ha sido despedido...

—¡Luisa!—interrumpió Cleopatra.

—Puede ser—dijo tranquilamente Aglaé.—En todo caso, guárdese de ella. Esa mujer ha resuelto vengarse, y se vengará a menos que...

Mosa sin ser inquietados y podían asociar...

La continuación de la retirada, y su causa.

La esperanza de reanudar la ofensiva des...

Un Cuerpo de Caballería había pasado el Oise...

El quinto avanzaba por ambas vertientes del Argona...

Como consecuencia de ello, una docena de industriales...



Información telegráfica

Alemania por dentro
Las heridas de von Kluck.
LONDRES, 31. El Daily Express declara...

Impresión de un viajero.
COPENHAGUE, 31. El doctor Dreyer, director del Jardín de Aclimatación...

Los títulos continuarán siendo, hasta el reembolso del anticipo...

La guerra en el aire
Una equivocación.
PETROGRADO, 31. El día 29, quince aeroplanos...

En el Bósforo y en los Cárpatos
Barrés a pique.—Numerosos prisioneros.
PETROGRADO, 1.º (Oficial.) La niebla...

La lucha en el aire

Cuando venga la paz... Dios quiera que no se haga esperar, dado el estado actual de la guerra...

atacaron las bases de submarinos, los parques de aviación, los convoyes de municiones y otras obras militares enemigas...

Llegamos al tercer periodo de superioridad aliada. Sucédense prodigiosamente los combates y ataques a toda clase de obras militares...

ALICANTE Centenario de Santa Teresa de Jesús La fundadora del Internado femenino de Santa Teresa de Jesús, de Alicante...

SUCESOS DEL DIA Una pedrada. En la calle de Altamirano regañaron Manuel López y Mariano Santos...

QUIERE USTED tener la seguridad de tomar leche absolutamente pura, chocolate de verdadero cacao...

NOTICIAS GENERALES Nuestro querido amigo el prestigioso procurador D. Antonio Pintado sufre en estos momentos una horrible desgracia...

LOS TEATROS Trianon-Palace.—El próximo Sábado de Gloria, en la sección de las siete de la tarde...

EL LEÓN CEMENTO PORTLAND MADRID ALCALÁ, 47

Doña Concepción Carballo Cuadra de Pintado HA FALLECIDO EL DIA 1.º DE ABRIL DE 1915

RECLUTAS DEL CUPO DE INSTRUCCION

ESCUELA MILITAR, SAN FERNANDO FRONTON CENTRAL (Junto a la Puerta del Sol.)

Autorizada oficialmente. Dirigida por el capitán de Ingenieros don Vicente Martorell. Profesorado de diferentes Armas y Cuerpos. Reclutas instruidos hasta la fecha: Infantería, 125; Ingenieros, 117; Artillería, 44; Sanidad Militar, 72; Intendencia, 26; Caballería, 10; total, 394.

Curso especial para reclutas del cupo de instrucción.

Escuela modelo en su clase por su organización y por sus especiales locales que permiten toda clase de maniobra, incluso el orden abierto de la instrucción de Infantería.—Horas de clase y despacho: de seis de la tarde a once de la noche.



Huevos para incubar de gallinas de pura raza, con postura anual de 200 huevos por lo menos. Se remiten libre de portes y embalaje a todas las estaciones de ferrocarriles españoles.

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, París.

VINOS TINTOS DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)

DE LOS HEREDEROS DEL

EXCMO. SR. MARQUES DE RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR

La más alta recompensa concedida

a los vinos tintos extranjeros.



Table with columns for wine types (2º AÑO, 3º AÑO, 4º AÑO), prices in pesetas, and weight in kilograms.

Pedidos.—Pueden hacerse al Administrador en Elciego (Alava), M. G. Debos, dirigiéndole las cartas por Cenicerio, ó al apoderado de la casa en Madrid, Cuesta de Santo Domingo, núm. 5, pral. izquierda.

Pagos.—Al contado, al hacer el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

Advertencias.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca antes citada, que va siempre puesta en las barricas y bannes y etiquetas y en el plomo que sellará la ra botellas, en las cápsulas, corchos, en sus dobles envases, en las cajas pamalla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En los corchos va marcado el año del vino.

Todos los envases se envían precintados. Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando el consumidor ptas. 0,25 por cada una, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y bannes. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos.

DEPOSITOS EN MADRID

Sra. Viuda de D. Balomero García, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, núm. 14.—D. J. Pecastaing, Príncipe, 13.—D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3.—Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colomias».—Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 15, «La Mallorquina».—D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y Paseo de Recoletos, 21.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15.—D. Antonio Montalbán, Nicolás María Rivero, 12 (antes Cedaceros), Bodega Montalbán.—D. Santiago de Mollinedo, Conde de Romanones, 12.—D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, 6 Infantas, 4 y 6.—Sra. Viuda de D. E. Ortiz, Alcalá, 33 y 35, «La Negrita».—D. H. Pidoux, Cruz, 12.—D. Jorge Balaguer, Jacometrezo, 10 y 12, y Montería, 51, «La Mallorquina».—Bodega Victoria, Olzaga, 6, teléfono 640.—D. Ramiro García Suárez, «Caves Monopol», Carrera de San Jerónimo, 30.

AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES

Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta a la botella y a la media botella. Fijense muy detenidamente en nuestra marca concedida.

ACCIONES PRIVILEGIADAS DEL Banco Industrial y Comercial Español BANCO GREMIAL

Compraventa y administración de fincas HIPOTECAS COLOCACION DE CAPITALS

Queréis la salud?? FERRO-QUINA BISLERI

SOCIEDAD ANONIMA DE OMNIBUS DE MADRID SERVICIO DE TRANSPORTES MARITIMOS

LA NEGRITA

ALLELATSE

TRABAJO DE ESCRITURA

DINERO

AVISO

VIGILIA

DULFRUT

TRABAJO DE ESCRITURA

DINERO

LA VASCONGADA

VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

FOTOGRAFIA SIUL

FANALES Para imágenes y otros objetos BOLSA 10

LA FORESTAL DE URGEL

JONA No habrá más Calvos JONASIL

CATARROS CRÓNICOS "LA ALISEDA"

PARA LAS VIGILIAS DE SEMANA SANTA

Maria Eloisa Alvarez-Ossorio y Villamil

Vertical text on the right edge of the page, partially cut off.